

Norma 2000 – Administración de la actividad de auditoría interna

El Director Ejecutivo de Auditoría debe gestionar eficazmente la actividad de auditoría interna para asegurar que añada valor a la organización.

Interpretación:

La actividad de auditoría interna está gestionada de forma eficaz cuando:

- *Cumple con el propósito y la responsabilidad incluidos en el estatuto de auditoría interna.*
- *Cumple con las Normas.*
- *Sus miembros cumplen en forma individual con el Código de Ética y las Normas.*
- *Considera las tendencias y temas emergentes que podrían impactar la organización.*

La actividad de auditoría interna añade valor a la organización y a sus partes interesadas cuando considera las estrategias, los objetivos y los riesgos; se esfuerza en ofrecer formas para fortalecer los procesos de gobierno, gestión de riesgos y control; y proporciona aseguramiento relevante de forma objetiva.

Introducción

Esta Norma establece los criterios mínimos que un Director Ejecutivo de Auditoría (DEA) debe cumplir para gestionar la actividad de auditoría interna. Para implementarla, puede ayudar que el DEA revise los requisitos relacionados en cada elemento la sección de “Interpretación”.

Como indica esta Norma, el DEA es responsable de gestionar la actividad de auditoría interna de forma que haga posible que la actividad en su conjunto cumpla las Normas, y que los auditores internos cumplan individualmente las Normas y el Código de Ética. Por ello, es fundamental que el DEA revise periódicamente el Marco Internacional para la Práctica Profesional (MIPP) con el fin de que compruebe en detalle el cumplimiento de las Normas.

La Norma 2000 indica varios aspectos fundamentales para cumplir el principio de que la actividad de auditoría interna añada valor a la organización. El DEA puede comenzar por revisar el propósito y responsabilidad de la actividad de auditoría interna, acordado por el DEA, la alta dirección y el Consejo, y consignado en el Estatuto de auditoría interna. Analizar el organigrama de la organización puede ayudar al DEA a identificar los stakeholders o grupos de interés, la estructura y las líneas jerárquicas. Estudiar el plan estratégico de la organización le brindará al DEA un conocimiento de sus estrategias, objetivos

y riesgos. Los riesgos considerados deberían incluir tendencias y problemas emergentes, como los relacionados con el sector de la entidad, la propia profesión de auditoría interna, requerimientos regulatorios, y el contexto político y económico. El DEA puede recoger información adicional, por medio de conversaciones con la alta dirección y el Consejo sobre el plan estratégico de la organización

Este trabajo preliminar prepara el terreno para que el DEA gestione la actividad de auditoría interna de forma que añada valor mejorando los procesos de gobierno, gestión de riesgos y control de la organización, y proporcionando un aseguramiento relevante.

Consideraciones para la implementación

Después de tener en cuenta la información arriba mencionada, el DEA desarrolla una estrategia de auditoría interna y un enfoque alineados con los objetivos y expectativas de la Dirección de la organización. Además, como se indica en la Norma 2010, el DEA elabora un plan de auditoría interna basado en riesgos para establecer las prioridades de los trabajos de aseguramiento y consultoría de la actividad de auditoría interna. Este proceso tiene en cuenta tanto las contribuciones de la alta dirección y el Consejo, como la evaluación anual de riesgos documentada (Norma 2010.A1).

En el plan de auditoría interna, el DEA habitualmente define el alcance y los entregables de la actividad de auditoría interna, especifica los recursos necesarios para cumplir el plan, define un enfoque para desarrollar la actividad de auditoría interna y medir su desempeño y progreso frente al plan. De acuerdo con la Norma 2020, el DEA es responsable de comunicar al Consejo y a la alta dirección el plan, las necesidades de recursos y el impacto de una posible limitación de recursos. Igualmente es responsable de recibir su aprobación. Los cambios significativos en el plan durante su desarrollo, también deben ser comunicados y aprobados.

Como se indica en la Norma 2030, el DEA debe también asegurar que los recursos de auditoría interna son utilizados de forma eficaz para cumplir el plan aprobado. Para gestionar la actividad de auditoría interna con un enfoque sistemático y disciplinado, el DEA tiene en cuenta las Guías Obligatorias del MIPP y establece políticas y procedimientos de auditoría interna (Norma 2040). Los documentos que recogen la política de auditoría interna y los procedimientos relacionados a menudo se consolidan en un Manual de auditoría interna para que pueda ser utilizado por la actividad. Los documentos pueden incluir métodos y herramientas para entrenar a los auditores internos. El DEA

puede solicitar a los auditores internos que con su firma confirmen, que han leído y comprendido las políticas y los procedimientos.

La Norma 2000 contempla la responsabilidad del DEA de asegurar que la actividad de auditoría interna añada valor a la organización proporcionando objetivamente aseguramiento relevante y aportando sugerencias para mejorar los procesos de gobierno, gestión de riesgos y control de la organización. La serie de Normas 2100 y las guías de implementación describen los requerimientos y procesos que permiten a la actividad de auditoría interna cumplir estos objetivos.

El DEA asegura que gestiona de forma eficaz comprobando que se cumplen las Guías Obligatorias del MIPP en ambos niveles: a nivel individual del auditor interno y a nivel de la actividad de auditoría interna en su conjunto. El DEA también es responsable de implementar un programa de aseguramiento y de mejora de la calidad, tal y como se establece en la Norma 1300, y de implementar métodos y herramientas relacionadas con la serie de Normas 1200.

El DEA debe también evaluar la eficacia de la actividad de auditoría interna para conseguir que se cumpla la Norma 2000. Habitualmente, el DEA desarrolla distintos indicadores para medir y evaluar la eficacia y eficiencia de la actividad de auditoría interna. Las herramientas que puede emplear el DEA para lograr este propósito, incluyen encuestas a los clientes de auditoría posteriores al trabajo para obtener retroalimentación, realizando evaluaciones anuales del desempeño para los auditores internos, programas de aseguramiento y de mejora de la calidad, y comparando la actividad de auditoría interna de la organización con otros equipos de auditoría interna que estén desarrollando su actividad en el mismo sector (benchmarking).

Consideraciones para demostrar conformidad

La evidencia sobre que tan bien ha sido gestionada la actividad de auditoría interna y sobre si ha agregado valor a la organización, está en los resultados de las encuestas a los clientes posteriores a los trabajos de auditoría y en otras fuentes de retroalimentación. Además, la evaluación interna y externa ayuda a medir el grado de cumplimiento de las Guías Obligatorias del MIPP por parte de la actividad de auditoría interna, incluyendo los indicadores del desempeño relacionados con la administración de la actividad de auditoría interna. También se pueden utilizar los resultados de la comparación con los estándares del sector (benchmarking).

Dado que la Norma 2000 requiere evidencia de cumplimiento no sólo en el nivel de la actividad de auditoría interna, sino también en el nivel del auditor

interno individual puede ser útil la evidencia que respalda la serie de Normas 1200. Esto puede incluir las evaluaciones de supervisión y las revisiones realizadas por sus pares y por el DEA, con indicadores vinculados al desempeño y al cumplimiento.

La evidencia del cumplimiento de la serie de Normas 2000 (de la Norma 2010 a la 2070) proporciona evidencia adicional del cumplimiento de la Norma 2000.